**V SIMPOSIO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

**Feijóo, el elefante y la naturaleza del cubano: valores del adjetivo en lo maravilloso hiperbólico**

***Feijóo, the elephant and the Cuban nature: values of the adjective in the wonderful hyperbolic***

**Yaima Bermúdez Padrón[[1]](#footnote-1)**

**Resumen:**

La presente investigación se adentra en la necesidad, ya anotada por el crítico José Millet, de determinar elementos que establecen la expresión nacional del cubano. Se presenta como objetivo general el análisis de una clase específica de palabra: el adjetivo, concretamente en el cuento maravilloso de construcción hiperbólica del autor villaclareño Samuel Feijóo, ya que comunica valores esenciales en la especificidad del cubano en tanto individuo. El elemento ideotemático que se ha escogido es el elefante, figura central en los relatos feijoseanos analizados: «Cuento de Cuentacuentos», «El cuento de Teo», «La curación de Pío Rosado», «Cuento infiel a la memoria de un guajiro expayaso con mucha fantasía» y «El elefante galante», presentes en la colección *Cuentacuentos*. A partir del método bibliográfico-documental y la técnica bibliográfico-documental, así como del método del análisis estilístico, se concluye que el adjetivo tiene fines expresivos señalados que caracterizan por un lado, al cubano y por otro, lo cubano. El uso del adjetivo tiene la efectividad de mecanismo generador de una vitalidad plástica exagerada y llamativa a la hora de describir al elefante. Al extraer los adjetivos con los cuales se describen al animal, se destaca el uso de superlativos y adjetivos que se incluyen en el campo semántico de lo extraordinario. El uso del adjetivo, por tanto, tiene en el relato connotaciones semánticas de lo maravilloso desde un discurso hiperbólico. El humor popular que provocan los adjetivos hiperbolizados marca lo carnavalesco y lo ridículo de la naturaleza cubana.

**Palabras Clave:** Adjetivo; Estilística; Samuel Feijóo; Maravilloso; Elefante; Naturaleza cubana.

***Abstract:***

*The present research delves into the need, already noted by critic José Millet, to determine elements that establish Cubans’ national expression. As a general objective, the analysis of a specific kind of word is presented: the adjective, specifically in the marvelous tale of hyperbolic construction of the author from Villa Clara Samuel Feijóo, since it communicates essential values in the specificity of the Cuban as an individual. The ideotematic element that has been chosen is the elephant, a central figure in the Feijosean stories analyzed: «Cuento de Cuentacuentos», «El cuento de Teo», «La curación de Pío Rosado», «Cuento infiel a la memoria de un guajiro expayaso con mucha fantasía» and «El elefante galante», all of them present in the Cuentacuentos collection. From the bibliographic-documentary method and the bibliographic-documentary technique, as well as from the method of stylistic analysis, it is concluded that the adjective has expressive purposes that characterize, on the one hand, the Cuban and on the other, what’s defined as Cuban. The use of the adjective has the effectiveness of a generating mechanism of an exaggerated and striking plastic vitality when describing the elephant. When extracting the adjectives with which the animal is described, the use of superlatives and adjectives that are included in the semantic field of the extraordinary is highlighted. Therefore, the use of the adjective has semantic connotations of the marvelous from a hyperbolic discourse in the story-telling. The popular humor provoked by hyperbolic adjectives marks the carnivalesque and ridiculous of the Cuban nature.*

***Keywords:*** *Adjective; Stylistic; Samuel Feijóo; The Marvelous; Elephant; Cuban nature.*

**Introducción**

En el artículo «La expresión nacional en la obra de Feijóo», el crítico santiaguero José Millet se acerca a las esencias de «lo cubano» en Samuel Feijóo y su proyección en la obra literaria del propio autor. Destaca rasgos como la naturaleza del ser y la Isla, precisamente en su constitución insular. Argumenta la intrínseca pertenencia de la obra feijoseana a nuestras raíces populares, a la sabiduría e imaginería guajira, a la «expresión» del cubano.

Como parte de los elementos que según Millet determinan la expresión nacional
cubana se incluyen los siguientes: el humor y la alegría en tanto requisitos que encierran su naturaleza activa; el dinamismo expresivo; la delicia y el gusto por estar en la reunión del grupo; la destrucción de lo serio y el desprendimiento ante lo solemne; la acción renovadora de la risa y la conquista del optimismo como cosmovisión. Destaca además «la necesidad extraordinaria de comunicación y su locuacidad, la frescura y la espontaneidad». (Millet, 1987, p. 135)

Por tanto, no solo establecen la expresión nacional del cubano marcas psicológicas o rasgos acentuados en la insularidad, sino también expresiones comunicativas y rasgos lingüísticos.

De modo que es completamente posible una exploración de «lo cubano» sobre el fundamento de su aspecto comunicacional y lingüístico. Debido al alcance que ello supone, en esta ocasión el eje principal de la investigación lo constituye el adjetivo.

Considerado como «clase universal de palabra» los estudios sobre el adjetivo resultan un tanto deficiente aún, sobre todo si se compara con la atención que han recibido el sustantivo y el verbo. De ahí que la investigación se centre en el estudio de la fisonomía del cubano desde un acercamiento analítico del adjetivo en expresiones dimensionales, afecticas, eminentemente superlativas.

Sin embargo, es necesario tener presente que este trabajo se propone un «otro» término, el que sería observar la aportación de esta clase de adjetivo en la construcción del género de lo maravilloso hiperbólico.

Los resultados y conclusiones que se anotan en la investigación se derivan del análisis exhaustivo y sistemático de un corpus de cuentos de Samuel Feijóo. El elemento ideotemático ilativo que se ha escogido es el elefante como personaje. Figura central de los relatos seleccionados: «Cuento de Cuentacuentos», «El cuento de Teo», «La curación de Pío Rosado», «Cuento infiel de un guajiro expayaso con mucha fantasía» y «El elefante galante», presentes en la colección *Cuentacuentos*, publicada en 1976.

Los estudios que se han revisado acerca del adjetivo en mayor número privilegian aspectos como la problemática acerca de su clasificación y definición, la posición que ocupa en la oración respecto al sustantivo, su forma, su clasificación y su función. Sin embargo trabajos como los siguientes constituyen antecedentes de la investigación en cuanto analizan el tema del grado en el adjetivo, su capacidad de establecer relaciones de comparación, ya sea de inferioridad como de superioridad: la tesis doctoral de 2015 con el sello de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) titulada «Los adjetivos dimensionales en español: análisis semántico y propuesta lexicográfica», del autor Carlos Ynduráin Pardo de Santayana, el estudio «Sobre la expresión de lo “superlativo” en español» desarrollado por José Manuel González Calvo y «El español coloquial: la expresión del valor superlativo» de Tudora Şandru Mehedinţi.

Trabajos que giran en torno al adjetivo y sus expresiones de superlativo y comparativo fundamentalmente. Anuncian además otras maneras en las participa el adjetivo: sus intenciones de intensificar y enfatizar, por ejemplo con el uso de prefijos y sufijos, de modo que demuestran que la intensificación de la cualidad de adjetivo se expresa o se realiza a través de diversos procedimientos.

Por todo ello, del propio enfoque que presenta nuestro examen resulta su actualidad y singularidad ya que su sentido nuclear es el potencial que muestra el adjetivo en su sentido y actitudes intensificadoras y reforzadoras a la hora de marcar la naturaleza del ser cubano, así como su efectividad en la construcción discursiva y/o gramatical del género señalado, a partir de la presencia del elefante en varios de los cuentos feijoseanos.

Se presenta como objetivo general de la investigación: Analizar el alcance axiológico del adjetivo en su función de expresar el valor superlativo, en una selección de cuentos maravillosos de construcción hiperbólica del autor villaclareño Samuel Feijóo, como parte de un incremento de la eficacia comunicativa y afectiva de «lo cubano».

**Metodología**

La investigación se califica desde el punto de vista cualitativo y el análisis se sustenta a partir del método bibliográfico documental y su técnica: la revisión bibliográfica, para sistematizar las categorías de análisis de la investigación y consolidar el cuerpo teórico, así como sistematizar el criterio de varios autores registrados en diferentes tipos de documentos (Alonso y Saladrigas, 2002). Igualmente, se utiliza el método análisis de contenido (Álvarez Álvarez y Ramos Rico, 2003). Por último, se apoya el estudio con el tratamiento de la información estilística que permite el método del análisis estilístico para puntualizar los aspectos sobresalientes de la obra en función de la categoría morfológica analizada.

La metodología manejada en la investigación es heredera de algunos de los artículos mencionados como antecedentes. En estos, como en nuestra investigación, el estudio del adjetivo y de su sentido de grado e intensificación, corresponde a la gramática y, específicamente constituye un análisis de una clase de palabra específica: el adjetivo y de sus elementos morfológicos particulares y aún alude a otros medios de intensificación. Por tanto el estudio se apoya en la estilística para, en primer lugar, establecer determinadas insistencias y especificidades que contribuyen a establecer rasgos propios de la naturaleza del cubano y de lo cubano y, en segundo lugar, en el discurso del cuento maravilloso hiperbólico.

**Lo maravilloso hiperbólico y el elefante de Samuel Feijóo**

Lo maravilloso como género literario tiene varias problemáticas que incluyen desde la nomenclatura hasta su composición y estructura. Sin embargo, autores como el investigador Tzvetan Todorov (1970), tienen estudios concretos en los que queda expreso el sentido independiente de lo maravilloso como género.

En su *Introducción a la literatura fantástica*, Todorov entrega un proyecto teórico acerca del género fantástico con un sentido histórico y genérico. Mientras que ofrece su caracterización, distingue y conceptualiza otras tipologías cercanas, dentro de ellas, lo maravilloso. Para el autor pues, lo maravilloso constituye un mundo con leyes naturales propias, diferentes a las leyes y estatutos del mundo de la cotidianidad o de la «realidad». Por tanto, lo maravilloso es una situación donde lo sobrenatural deviene «ley natural». Lo maravilloso no provoca reacción negativa en el lector y en esta tipología, aquello que se caracteriza por ser «no-natural», forma parte inherente del mundo descrito, por lo que en los relatos maravillosos la solución es, aunque sobrenatural, entendida como completamente posible y racional.

Vladimir Propp (1972) estudia los aspectos morfológicos que estructuran los relatos maravillosos, de modo que una de sus conclusiones sería precisamente que todos los cuentos maravillosos pertenecen al mismo tipo en lo que concierne a su ordenación y combinación.Sin embargo, define Propp que dentro de los medios que ofrece la lengua, ya sean acervos retóricos o lingüísticos, el escritor es libre para elegir aquel que considera efectivo a la hora de narrar la historia que pertenece al género de lo maravilloso. Propp llama a este ejercicio propio del narrador, escoger el *estilo del cuento*. Para el crítico este estudio sería más vasto que la definición de la estructura general de la tipología narrativa y por tanto sería un fenómeno particular.

Acerca del discurso y la especificación de lo maravilloso, Todorov señala cuatro tipos de relatos en los que existe aún una explicación racional, es decir, historias donde lo sobrenatural recibe todavía una cierta justificación, y que son comprendidos por el crítico como formas discursivas de lo maravilloso, que no se deben circunscribir dentro de lo maravilloso puro (feérico): lo maravilloso hiperbólico, lo maravilloso exótico, lo maravilloso instrumental y lo maravilloso científico.

En estos discursos el autor juega con una estructura o morfología determinada y especial para lograr lo maravilloso. Así, lo maravilloso hiperbólico se define como un tipo de relato cuya representación de «los fenómenos son sobrenaturales solo por sus dimensiones, superiores a las que nos resultan familiares» (Todorov, 1970, p. 34).

De manera que el maravilloso hiperbólico como discurso artístico, literario y como subgénero dentro de lo maravilloso asume y trabaja como propios caracteres teóricos que son desarrollados por los cuatro críticos anteriores.

Por otro lado,el elefante como personaje ilativo de los cuentos seleccionados, destaca como tópico recurrente y antecedente semántico, al mismo tiempo que se constituye parte integrante de la totalidad de relatos que, en Feijóo, se comunican y dialogan entre sí. En los relatos de *Cuentacuentos* se exhibe al elefante en su fisiología, naturaleza y temperamento, como aspectos signados por la hipérbole y lo extraordinario, y como motivos que argumentan lo maravilloso no solo en cuanto a su connotación sino también en relación a la creación del género.

Por último en este acápite,se pretende ofrecer una conceptualización y caracterizaciónacerca de la clase de palabra específica sobre la cual se centra la investigación: el adjetivo.

El adjetivo existe como clase universal de palabra pero con rasgos morfosintácticos diferentes en las disímiles lenguas.

De manera general la bibliografía establece al adjetivo como una de las tres clases universales de palabras[[2]](#footnote-2), que denota estados o propiedades por lo que predica algo de un nombre y está más asociado a lo estable o esencial del mismo. Así, se establece como característica más elemental e identificativa del adjetivo su capacidad de modificar directamente a un nombre. La RAE, queno aceptó el adjetivo como clase independiente de palabra hasta la duodécima edición de su gramática, en 1870, en el *Manual de la* *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010), que sigue de cerca la *NGLE* (2009): «El adjetivo es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportándole muy variados significados. En un gran número de casos, el adjetivo denota propiedades o cualidades…» (p. 235).

A la hora de identificar la clase de palabra «adjetivo», los autores consultados establecen criterios morfosintácticos propios que la determinan en tanto rasgos prototípicos: funciones sintácticas, aspectos morfosintácticos relacionados con la concordancia, y la necesidad o no de preposiciones. De ahí que la noción conceptual o característica acerca del «adjetivo» que se tome como fundamento en la presente investigación sea la siguiente: «el adjetivo en español es una clase de palabra que puede aparecer como modificador del nombre (pero que no capacita con su sola presencia al nombre como elemento referencial), como cópula (concordando en género y número con el nombre) y como predicativo (concordando con el nombre, sin necesidad de ir acompañado por una preposición y sin estar necesariamente exigido por el verbo).» (Ynduráin Pardo de Santayana, 2015, p. 71).

Ya que la investigación se centra en el adjetivo con valores de intensificación, gradación, énfasis, respecto a la cantidad y/o la cualidad del elemento sobre el que ejercen su función, también como propiedades esenciales y distintivas, Ynduráin Pardo de Santayana expone: «Otro de los criterios morfosintácticos a los que se ha recurrido para caracterizar al adjetivo se basa en su comportamiento ante la categoría gramatical del grado: el adjetivo puede ser graduable y puede, por lo tanto, ir acompañado de elementos *graduadores* (como *muy*, *un poco*, *bastante*…)» (2015, p. 48). Y explica que «Otra capacidad morfosintáctica del adjetivo (que es, en gran medida, consecuencia de su *gradación*) que también ha sido interpretada como rasgo definitorio de la clase es la de aparecer integrado en construcciones comparativas o la de ser susceptible de admitir afijos morfológicos que indiquen esta noción (de manera relativa o absoluta).» (2015, pp. 48-49).

Acerca de esta propiedad del adjetivo se determina que: «Se llama SUPERLATIVO ABSOLUTO al grado máximo en que se expresa alguna propiedad y, por extensión, al adjetivo que los pone de manifiesto. Los adjetivos que corresponden a esta pauta se denominan también ELATIVOS o ADJETIVOS DE GRADO EXTREMO”, (*NGLE*, *Manual*, 2010, pág. 872). Por tanto, «En los superlativos (…) hay siempre una comparación explícita o subyacente entre el grado en que se manifiesta una propiedad en un elemento y el grado en que se da en, por lo menos, otro elemento más.», (Ynduráin Pardo de Santayana, 2015, p. 343).

La idea pues, de «lo superlativo» expresa zonas extremas; enunciala ponderación en grado máximo o mínimo de la cantidad y/o la cualidad, tanto en un sentido y función positiva como negativa[[3]](#footnote-3). Los medios de que dispone la lengua para expresar esa sustancia son variados: morfemas, palabras, sintagmas, oraciones y textos.

**Resultados y discusión**

Los adjetivos encontrados durante el análisis del corpus, manifiestan su gradación a través diversos procedimientos a la hora de reforzar una cualidad o para indicar cuantificación escalar y énfasis.

En todo momento se trabaja el adjetivo desde el punto de vista estilístico como lenguaje afectivo, que aporta mayor énfasis e intensidad expresiva, exagera cantidades, hiperboliza la idea de intensidad y manifiesta una marcada tendencia a la mención enfática, ya que «La expresión afectiva (...) refleja el afán del hablante por influir de un modo persuasivo sobre el interlocutor, procurando interesarle y caldearle el ánimo (...) imponerle todo su yo impregnado no sólo de ideas, sino también de sentimientos e incluso de impulsos volitivos» (Beinhauer, en: Arce Castillo, 1999, p. 38).

Abunda el manejo de adjetivos que en su propia expresión incluyen gradación y dimensión: «episodio fantástico», «Fue enorme el suceso», «corre corre gigante», «enjundia increíble», «ruido volcánico», «terrible y oprobioso día», «fantasía gorda», «una boina tremenda», «algo glorioso».

En los textos destaca la expresión morfemática como primer estatuto para expresar la idea de lo superlativo.

Se utilizan especialmente formas de superlativo constituidas por varios prefijos: *re-* y *requete-*: «Suelo ser discreto en mis palabras de fantasía, para no lucir como un pedante oficioso de un estilo singular rebuscado, y requeterelumbrado» («Cuento infiel… »)

Destaca sobre todo la construcción tradicional del superlativo absoluto en español, que puede expresarse mediante el adverbio *muy* o el sufijo *–ísimo*, para formular el superlativo sintético: «Siete pasos velocísimos», «la [fantasía] rapidísima de las nubes», «gratísimos asombros».

Se consigue también la expresión superlativa a través del uso de sufijos apreciativos como: *-azo* y *–on, -ona* en su sentido de aumentativos. Se añade a estos el sufijo *–aje*,introducido por la originalidad lingüística cubana: «reventón aventurero».

«…entonces metió la patona en la barbería» («El elefante galante»)

«…me cayó un elefante, envuelto en una gota de llovizna, un señor elefantazo que del empellón y el ruideraje con que le dio a la tierra derrumbó los horcones del portalito, y abrió un hueco sin fin en el patio mío, por donde se colocó hacia abajo. Sin fin digo porque al asomarse al hueco a ver la jodedera aquella un torbellino de chispas de lenguas de colores y telarañas encendidas me hizo apartar, para salvar la vida…» («Cuento infiel...»)

En este ejemplo además, la imagen se acentúa con la expresión «sin fin» y con el dibujo de las llamas infernales que descubrió el golpe del elefante por la profundidad del hueco que hizo en la tierra en su caída.

Como perífrasis de superlativo no solo se utiliza la fórmula *muy + adjetivo* sino también la expresión *bien + adjetivo*:«muy veloz», «alma bien enjabonada».

En relación a la expresión léxica, en el estudio se evidencia que una determinada palabra puede llevar en su misma raíz el rasgo y el valor superlativo. Esto sucede
con cuantificadores y sustantivos.

Aparecen en el corpus cuantificadores para articular superlativo no solo con anteposición del adverbio *muy,* sino con otros como *tan*, *gran*, *tal* y sus formas: «deleite grande».

«…la tierra húmeda y blanda por tantas horas de lluvia…» («Cuento infiel…»)

La segunda categoría anotada con anterioridad que «comprende las construcciones de valor superlativo basadas en sustantivos» resulta interesante «por su riqueza y alto índice de expresividad» (Şandru Mehedinţi, (s.f.):

«…huyéndole al fenómeno que se me había presentado del elefante encendió en el pozo que él mismo abrió del elefantazo que le metió» («Cuento infiel… »)

«El pueblo temblaba de emoción con aquel fenómeno de la naturaleza…» («El elefante galante»)

El contenido superlativo se consigue también a través de los numerales ordinales:

«Y al poner el primer zapato bronco de tres suelas» («Cuento infiel…»)

«mis patas daban sánsara a más que a mil» («Cuento infiel…»)

En un tercer momento, para lograr la expresión sintáctica superlativa se muestran los siguientes dos procedimientos con marcado carácter estilístico: la enumeración como forma de ponderar, de subrayar o reforzar en un proceso comunicativo y la repetición, para lograr fuerza e intensidad, la aplicación de exclamativos.

«…habían muchachos fuertes, capaces de echarse al hombro un elefante con trompa, pito y pezuña.» («El cuento de Teo»)

« ¡Un mundo de bellezas sublimes!» («El elefante galante»)

¡Fue un ruideraje de madre!» («Cuento infiel…»)

«…abrió un hueco sin fin en el patio mío... Sin fin digo porque…» («Cuento infiel…)

Mientras que el superlativo relativo o comparativo de excelencia tieneun efecto indiscutible de intensificador y la cualidad que contrasta evidencia de forma clara la importancia o la magnitud:

«la fantasía corre más que un relámpago» («Cuento infiel…)

«el idioma tiene que ser en mí tan fantástico como mi fantasía» («Cuento infiel…)

«más rápido que yo, pues se alejó al instante de mis ojos azorados» («Cuento infiel…)

Más allá de las clasificaciones, la riqueza expresiva del autor, Samuel Feijóo, accede a que los recursos para expresar lo superlativo se generen de manera dinámica y se combinen de manera yuxtapuesta. El resultado es una intención subjetiva que acuña lo singular intensificador de la palabra en el ser cubano.

Los siguientes ejemplos son muestra de ello:

«…cataratas de crepúsculos antillanos cayendo sobre los lomos de un milloncito de chivas transparentes, visibles para mi ojo magullado, rebotando hacia arriba sus aguas, hacia el cielo recién lavado por el aguacero, a una mayor altura que el nacimiento de las mismas cataratas, de modo que la catarata que subía era más bella, gruesa, ondulada, colorida, que la que bajaba. Era más bella…» («Cuento infiel…)

«Resulta que nuestro buen amigo, el viejo barbero Agustín Díaz, campesino de pura cepa, muy alegre barbero, nos oyó una vez hablando de elefantes, un tema preferido, por ser este un animal fantástico, el más fabuloso y asombroso animal del mundo, el más extraño e impenetrable para nosotros, maravilla terrenal y pasmo de escuchantes. Es un animal inexplicable que se resuelve en risas cuando entra en nuestra conversada para que el campesino lo atienda y le dé vueltas y se lo asimile y se lo explique y lo ponga a andar en su mente.» («El elefante galante»)

Otros usos del adjetivo en este mismo sentido de extremar o exagerar todo lo relacionado con el elefante, está determinado a la hora de exponer el hambre inusitada e insaciable del animal. En el relato «El elefante galante» se describe:

«…del primer viaje […] se metió en la panza diez serones de yerba bruja, cien aguacates, seis manos de plátanos machos, un cajón de boniatos y una pipa de agua. Asustado, el campesino lo botó para el camino y el elefante volvió y le dio treinta golpes de trompa en la puerta de la casa y lo amenazaba con subirse al tejado para hacer estragos. Lo recogió otra vez y el elefante se le comió, de un trompazo que dio, un serón de maíz y otras seis manos de plátanos, medio barril de agua y una tonga de malanga de semilla. Desesperado, el campesino le dio a beber treinta galones de miel y el elefante se emborrachó. Borracho, lo agarró por la trompa y se lo llevó a una zona muy lejana, y lo abandonó en un maizalito y cuando llegó a su casa, contento, se encontró con que el elefante ya le había comido medio platanal, porque había echado una uña volandera.»

De modo que, como se mencionó anteriormente, los pronombres numerales en función adjetiva aportan el mismo sentido de exageración y comicidad al texto, que intenta explicar la naturaleza excepcional y exótica del elefante («diez serones», «cien aguacates», «seis manos de plátanos machos», «treinta golpes de trompa», «treinta galones de miel»). A esto se le añade un aspecto mágico del elefante: «uña volandera», donde «volandera» hace referencia al vuelo mágico de brujas y brujos, pero además hace gala de la invención lingüística cubana.

Por tanto, en ese último adjetivo además aparece una característica propia del relato maravilloso hiperbólico feijoseano: el uso del adjetivo de invención popular propiamente cubana, nacional, que en todo momento acusa la inventiva de su naturaleza como ser social y la comicidad de su fabulación e iniciativa lingüística.

**Conclusiones**

En los diferentes cuentos analizados, se observa al adjetivo en descripciones breves que se intercalan y que imprimen un ritmo diferente a la narración ya que, sin detener el discurso, el adjetivo intensifica el dinamismo del cuento, ofrece plasticidad y vivacidad a la acción. Al extraer los adjetivos con los cuales se describen al elefante destacan el uso de los superlativos y los que se incluyen en un campo semántico de los extraordinario y fantástico.

El uso del adjetivo tiene en los relatos connotaciones semánticas de lo maravilloso desde un discurso hiperbólico. Al mismo tiempo, en los relatos refleja la subjetividad, expresividad e intenciones del cubano, que persigue expresar constantemente procesos de intensificación. Refleja fielmente la capacidad creativa de nuestra naturaleza cubana cuando dentro del proceso intensificador afecta, desde el punto de vista semántico, las actitudes o valoraciones positivas acerca de su subjetividad, creatividad, originalidad y comunicación. Precisamente, con esa energía hiperbólica que se ofrece las cualidades del elefante se manifiesta también lo sobrenatural, la transgresión de las leyes reales en relación a proporciones, extensiones, tamaños, capacidades, magnitudes, corpulencia o longitudes naturales.

El autor no se detiene en el retrato de este animal, sino que ofrece un dibujo rápido, pero los calificativos elegidos resultan significativos a la hora de confirmar la figura del elefante, por demás maravillosa. Por tanto, en relación al adjetivo que lo caracteriza desde su configuración externa, el elefante sale del mundo de lo maravilloso. El uso del adjetivo tiene la efectividad de mecanismo generador de una vitalidad plástica exagerada y llamativa a la hora de describirlo.

El sentido último del uso de estos adjetivos será marcar el humor popular. De modo que el humor de estos adjetivos hiperbolizados se entrelaza con el relato maravilloso destacando al elefante como animal que transgrede los marcos de lo verosímil hasta lo carnavalesco y más aún, lo ridículo. Con el adjetivo el autor logra exceder los límites impuestos por las leyes de la razón y extremar las dimensiones del elefante hasta lo injustificable. Aquello que se obtiene es, entonces, un ser extraordinario y maravilloso. Por tanto, el adjetivo además resulta idóneo a la hora de suscitar el humor y la risa.

La impresión que aporta el adjetivo resulta dinámica y humorística. Los adjetivos que se movilizan tienen un carácter hiperbólico y por lo que fundamenta el carácter maravilloso del propio género literario.

**Referencias bibliográficas**

Álvarez Álvarez, L., & Ramos Rico, J. F. (2003). *Circunvalar el arte*. Santiago de Cuba: Oriente.

Alonso, M.M. y Saladrigas, H. (2002). *Para investigar en Comunicación Social. Guía Didáctica*. La Habana: Pablo de la Torriente.

Arce Castillo, Ángela. (1999). «Intensificadores en español coloquial». Universidad de Valladolid. *Anuario de Estudios Filológicos*, Vol. XXII, pp. 37-48.

En:<http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/998/02108178_22_37.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Feijóo, Samuel. (1976). *Cuentacuentos*. Premio Nacional de Cuentos, UNEAC, La Habana, 1ra Edición.

González Calvo, José Manuel. (1984). «Sobre la expresión de lo “superlativo” en español (I)». *Anuario de Estudios Filológicos*, Universidad de Extremadura, Cáceres. Vol. VII. pp. 173-205. En:

<http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/4484/02108178_7_173.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Millet, José. (1987). «La expresión nacional en la obra de Feijóo». *Santiago*, No. 67,
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, dic., pp. 177 – 198.

*NGLE*, *Manual*. (2010). En:<http://www.ceip.edu.uy/IFS/documentos/2015/lengua/recursos/gramatica_raenueva.pdf>

Propp, Vladimir J. A. (1972). Colección Crítica y Narrativa, Buenos Aires, Argentina,

Şandru Mehedinţi, Tudora. (s.f.). «El español coloquial: la expresión del valor superlativo». En: <http://www.aflls.ucdc.ro/I_2013/3ELE.pdf>

Todorov. Tzvetan. (1970). *Introducción a la literatura fantástica*. Editions du Seuil, México 12 D. F., 1981 (Segunda Edición), ISBN: 968-434-133-4.

Ynduráin Pardo de Santayana, Carlos. (2015). «Los adjetivos dimensionales en español: análisis semántico y propuesta lexicográfica». Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

1. Yaima Bermúdez Padrón. Licenciada en Letras. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba. E-mail: yaimkab@uclv.cu

 [↑](#footnote-ref-1)
2. Junto al sustantivo y el verbo, el adjetivo se ha incluido más recientemente como clase universal de palabra. Sobre ello trata de manera exhaustiva el estudio de Carlos Ynduráin Pardo de Santayana (2015). [↑](#footnote-ref-2)
3. El superlativo aparece ampliamente trabajado en los estudios de José Manuel González Calvo (1984, 1985, 1986, 1987).

 [↑](#footnote-ref-3)